Las experiencias desarrolladas permitieron a los niños y niñas del nivel de caminadores 3, explorar diferentes formas de juego y expresión. A través del juego libre, se favoreció la interacción con sus compañeros y el reconocimiento del entorno. El uso de muñecos y juguetes propició el juego simbólico, fortaleciendo la imaginación y la expresión de emociones. Las actividades de exploración con objetos de diferentes tamaños y formas estimularon la curiosidad. La manipulación de materiales permitió fortalecer la coordinación óculo-manual y la motricidad fina. La experiencia con bolsas sensoriales brindó oportunidades para descubrir colores, texturas y sensaciones. Los niños participaron activamente, tocando, presionando y observando los materiales con interés.

En las actividades artísticas se promovió la expresión libre mediante el uso de pintura y diferentes elementos. El trabajo colectivo permitió compartir materiales y espacios, favoreciendo progresivamente la convivencia. Se evidenció entusiasmo y disposición para participar en las propuestas pedagógicas.

El acompañamiento de la agente educativa permitió brindar seguridad y respetar los ritmos individuales. Las experiencias también favorecieron la autonomía al permitir que los niños eligieran cómo explorar los materiales. El movimiento y desplazamiento durante el juego contribuyeron al fortalecimiento de habilidades motrices gruesas. Se reconoce la importancia de ofrecer experiencias variadas, significativas y acordes con la edad de los niños. Como reflexión, estas actividades permitieron aprender desde el juego, la exploración, la interacción y la expresión.

